Chile: Transformar la convención constituyente en la tumba del neoliberalismo

Por: Marcos Roitman Rosenmann
Globalizacion, 19 de mayo 2021
La Jornada

Región: América Latina, Caribe
Tema: Movimientos sociales, Política

El futuro no está diseñado. Como sucedió con el triunfo de la Unidad Popular y Salvador Allende, ni los más optimistas pensaban en una derrota tan aplastante de la derecha. El desconcierto en sus filas equivale al sufrido la noche del 4 de septiembre de 1970. Nada que celebrar, miedo y mucho que conspirar. Sus convencionistas no alcanzan el tercio necesario para imponer su ruta.

La debacle se proyecta en las elecciones a gobernadores, alcaldes y concejales. Pero hay que estar alertas, la derecha no duerme, ni se desanima, sólo cambia su hoja de ruta. La abstención supera 60 por ciento en todas las elecciones. En ese contexto, la emergencia de pactos espurios, presiones y ruidos de sables pueden convertirse en noticias permanentes, buscando un cortocircuito en los trabajos de la convención.

La derecha se juega mucho y, ya sabemos, cuando pierden elecciones se dan a la tarea de conspirar para recuperar su poder. Sedición golpista y renuncia al discurso democrático. Debemos recordar que la convocatoria a la convención fue arrancada por la fuerza, producto de la rebelión popular que tiene movilizado a Chile desde el 18 de octubre de 2019 y se proyecta hasta nuestros días. Igualmente, es un aviso para los acólitos del proyecto de gobernabilidad neoliberal. Sus defensores no tardaron en reaccionar. El 15 de noviembre de 2019 firmaron el pacto por la paz y una nueva constitución, y en diciembre avalaron una reforma constitucional para garantizar la continuidad del modelo. En este amaño, participaron todos los partidos políticos, salvo el PCCH y el partido Humanista. Por consiguiente, hay que ser prudentes, los mismos que hoy ganan y pueden formar una mayoría de cambio, Apruebo Dignidad, la segunda lista más votada, con 28 constituyentes, tiene en sus filas a nueve representantes de Revolución Democrática y seis de Convergencia social, ambos partidos, junto con Sebastián Piñera, firmaron el pacto de la traición. En esta coalición, el Partido Comunista aporta siete y el resto se distribuye entre independientes, comunes y el frente regionalista verde. Algo similar ocurre con la candidatura de la ex Concertación: Apruebo. De sus 25 representantes, el Partido Demócrata Cristiano es el gran derrotado, sólo obtuvo dos representantes; tampoco salió mejor parado el Partido Por la Democracia, de Ricardo Lagos, que se deberá conformar con tres constituyentes, el Partido Radical obtuvo uno y el gran vencedor de la coalición ha sido el Partido Socialista con 15 asambleístas, tres obtuvo el Partido Liberal y uno fue a parar a los independientes de la candidatura. Todos han sido cómplices y ejecutores de las políticas neoliberales, la militarización del Wallmapu y criminalización del pueblo mapuche. Sus nombres están asociados a las políticas de corrupción, hambre y exclusión social. El resto de constituyentes, 65, hasta completar los 155, si descontamos los 17 que corresponden a los pueblos originarios, se reparten en candidaturas de independientes, ellos son la gran incógnita del proceso.

Todo abierto, más cuando las elecciones presidenciales están a la vuelta de la esquina. Han sido convocadas para el 21 de noviembre en primera vuelta. Así, Chile entra en una espiral electoral de las primarias. La guerra entre los presidenciables se ha declarado. El 18 de julio tendremos la respuesta. Sus resultados reordenarán los posibles pactos y las estrategias de medio y largo plazo. Su importancia, si consideramos que los convencionistas estarán en pleno debate y sea quien fuere el ganador en las presidenciales, es relevante. La división de poderes se difumina cuando está en juego el orden neoliberal, pudiéndose crear un bloqueo que paralice la convención.

El nuevo mapa político que se dibuja en Chile puede ser el punto de inflexión que tanto han soñado los herederos del pensamiento político de Allende. Si se juegan bien las cartas, puede conducir a una refundación democrática del Estado. Para que así sea, será necesario ejercer un control sobre los constituyentes, mantener la sociedad movilizada, exigiendo claridad y un debate constante que no hurte al pueblo la participación desde los cabildos, las asambleas populares y los foros constituyentes. Si los partidos con el miedo en el cuerpo se coaligan trasversalmente, pueden optar por hacer fracasar la convención.

Mucho en juego, por un lado, mantener vivo el mito de un Chile exitoso inaugurado bajo la dictadura, que abrió el país a la inversión trasnacional, la economía de mercado y los tratados de libre comercio. La defensa de la revolución neoliberal se antoja sin cuartel. En estas condiciones, la redacción de la nueva Constitución es un campo donde se dirime el futuro y la dignidad del pueblo chileno. Se avecinan tiempos de luchas democráticas sin cuartel. Así concluía el Foro por la Asamblea Constituyente su comunicado, a dos días de las elecciones: “La ambición desmedida y depredadora de los capitalistas nacionales y trasnacionales [...] Sólo están dispuestos a ganar, a saquear todo, sin ningún proyecto u horizonte estratégico que no sea el de la ganancia inmediata y abusiva. Están sembrando y sembrando vientos. Cosecharán tempestades”. Es la hora de abrir las alamedas.

Marcos Roitman Rosenmann

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © Marcos Roitman Rosenmann, La Jornada, 2021

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Marcos Roitman Rosenmann**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca